Ágape

28 de julio de 2019

XVII domingo ordinario 2019 (ciclo C)

- Subsidio litúrgico diocesano -

DIÓCESIS DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Domingo XVII del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio Dominical X. Plegaria Eucarística III
****

ENTRADA

(Preferiblemente se haga antes de la procesión de entrada. En otro caso, hágala el mismo celebrante como prolongación del saludo).

Hermanos, muchas veces nos asalta la apatía, la desgana, y la tentación de quedarnos en casa. Pensamos que vamos a la iglesia a "lo de siempre". Mucha gente rechaza la Misa por esta misma razón, porque dicen que es "lo de siempre". Pensemos por un momento qué sería de nosotros sin "lo de siempre". Saber que salimos del trabajo y al meter la lleve en la cerradura se abre porque estamos en nuestra casa, en la casa de siempre y con la gente que nos quiere, que lo de siempre. Qué triste sería que no reconociéramos este templo como nuestra casa "la de siempre", y en él los brazos abiertos del Padre, que son su Hijo y el Espíritu Santo, "los de siempre".

ACTO PENITENCIAL

A Jesucristo, nuestro Dios, nuestro Señor, nuestro Salvador, pidamos la gracia de la fe y la conversión.

- Jesús, engendrado por el Padre desde toda la eternidad, Señor, ten piedad.
- Jesús, de la misma naturaleza del Padre. Señor, ten piedad.
- Jesús, por medio de quien todo se ha hecho. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, protector de los que en ti esperan
y sin el que nada es fuerte ni santo;
multiplica sobre nosotros tu misericordia,

EUCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 46]

"«Por esta razón, los pastores de almas deben vigilar para que en la acción litúrgica no sólo se observen las leyes relativas a la celebración válida y lícita, sino también para que los fieles participen en ella consciente, activa y fructuosamente.»

Por este motivo, entre las formas de celebración permitidas por las leyes, traten los sacerdotes de elegir en cada caso aquellas que más respondan a la necesidad o provecho de los fieles y a su participación."

La palabra "participación" aparece dos veces en este número. Es uno de los objetivos principales de la reforma litúrgica: una participación plena, consciente, activa y fructuosa. Los obispos deben vigilar para que esta se produzca y los sacerdotes deben elegir aquello que favorezca la participación de todos los fieles, dentro de lo permitido.

Parece una obviedad, pero hay que decirlo, porque la reforma litúrgica se hizo de tal manera que en los libros, tal como son, se encuentran numerosos recursos y posibilidades para lograr la máxima participación. Pero para esto conviene que los sacerdotes e incluso los diáconos y demás ministros litúrgicos deben leer y conocer bien la Ordenación General del Misal Romano, el Ordinario de la Misa y las demás partes que forman el Misal y los libros litúrgicos en general.

En ellos se encuentran muchas riquezas no descubiertas y se ofrecen muchas sugerencias para una celebración adaptada a cada caso y para evitar la monotonía. Por poner un ejemplo, en el número 365, se explican los criterios para usar cada una de las cuatro plegarias eucarísticas.

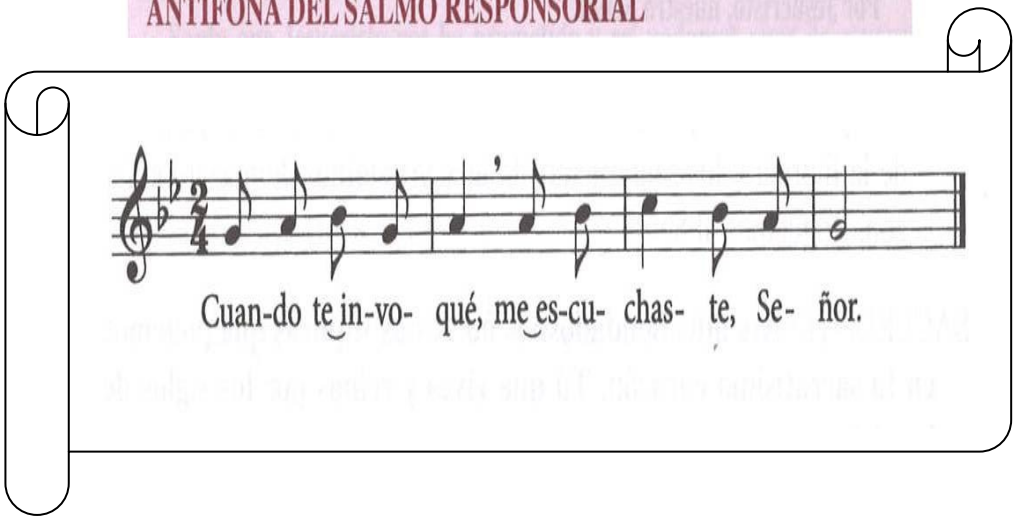
Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Sálvanos, Señor Jesús (CEL); Qué alegría cuando me dijeron (525); Juntos como hermanos (403); Tierra entera (Bravo); Convocados por el Padre (Hnos. Bravo); Alrededor de tu mesa (A-4); El Señor nos llama (A-5). **Salmo responsorial:** L.S.: 259/261; D-52; Te doy gracias, Señor (532). **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (H-2); Las ofrendas de tus dones (Alcalde). **Comunión:** Bendice, alma mía, al Señor (Palazón); El Señor es compasivo (A. Luna); Danos hoy nuestro pan (Velado-Alcalde); No podemos caminar (O-13); Este es el pan de los hijos (Velado-Alcalde); Donde hay caridad (O-26); Beberemos la copa de Cristo (O-10); Enséñanos a orar (Kairoi); Comiendo del mismo pan (O-27); Yo soy el pan de vida (O-38). **Final:** Lo que hemos visto y oído (Alcalde); Tu Reino es vida (511); Anunciaremos tu Reino (402).

Narciso-Jesús Lorenzo Leal. ZAMORA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



para que, instruidos y guiados por ti,
de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros
que podamos adherirnos ya a los eternos.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LECTURAS *(Gn 18,20-32; Sal 137, 1 bcd-2a.2bcd-3.6-7ab.7c-8 (R/.: 3a); Col 2,12-14; Lc 11,1-13)*

Hermanos, que la lectura de esta monición nos ayude a poner atención a tres textos de la Palabra de Dios, y rezar con otro, el salmo. Porque gracias a esta Palabra que sale, no de la boca del lector, sino de la boca de Dios, sabemos hasta dónde ha llegado la atención, la preocupación de Dios, que como escucharemos al Apóstol Pablo, dirá: "Dios borró el protocolo que nos condenaba". Más todavía, por el Bautismo y la gracia renovada de los sacramentos somos permanentemente regenerados y por la oración confiada permanentemente escuchados.

(Sugerimos el Prefacio Dominical IX).

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **Acudamos al Corazón de Cristo, confiando a su entrañable misericordia nuestras necesidades.**

LECTOR:

- Para que experimentemos la celebración litúrgica como la oración por excelencia, oración de Cristo al Padre por nosotros, y oración de todos y cada uno en su Corazón. Roguemos al Señor.
- Para que desde las instituciones públicas se facilite a todas las personas el libre ejercicio de sus convicciones religiosas y espirituales. Roguemos al Señor.
- Para que descubramos que la oración, ni es un soborno, ni la machacona insistencia para convencer a Dios, sino una experiencia confiada y perseverante en el amor paternal de Dios y en el corazón sacerdotal de Cristo. Roguemos al Señor.
- Para que nuestra oración acoja las necesidades y los sufrimientos de la humanidad, dejándonos conducir por los sentimientos del corazón de Cristo. Roguemos al Señor.

– Para que todos nosotros, en ésta y en todas las eucaristías, percibamos y nos unamos a la oración sacerdotal de Jesús con las plegarias de la liturgia y los sentimientos filiales y fraternos de nuestro corazón. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: **Atiende, bondadoso Señor, estas súplicas que ponemos en tu sacratísimo corazón. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Hemos recibido, Señor, el santo sacramento,
memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo;
concédenos que este don,
que él mismo nos entregó
con amor inefable,
sea provechoso para nuestra salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Cultivemos, durante esta semana, nuestra relación con Dios a través de la oración, y nuestra solidaridad intercediendo por las necesidades de nuestros hermanos, como hizo Abrahán.

Para meditar y reflexionar:
"Dejar sitio a Dios en nuestra vida"

L Los discípulos han visto rezar muchas veces al Maestro. Han visto su cercanía con el *Abba* del cielo y descubren que es algo muy importante. Preguntan a Jesús y él les da un modelo de oración: la primera parte se centra en el «tú» de Dios; la segunda en el «nosotros». Después, Jesús amplía la enseñanza ofreciendo una parábola sobre la confianza total en un Padre que siempre escucha y está deseoso de dar lo mejor a sus hijos.

M Entra en la experiencia de los discípulos. Pide a Jesús que te enseñe a orar y escucha su respuesta. Haz tuya la oración del Padrenuestro llenando de contenidos personales cada una de sus frases. Recorre después la parábola y la enseñanza posterior. Mira tu propia actitud ante la petición de los demás y ante tus propias necesidades. Trata de sentir cómo está tu confianza en la relación con Dios, ¿sabes pedir, buscar, llamar?, ¿qué significa para ti el pedir y recibir cosas buenas? ¿y el pedir y recibir el Espíritu Santo?

O Padre, gracias por ser mi/nuestro Padre. Dame tu Espíritu Santo para que también yo colabore en la venida de tu reino a la historia de este mundo en el que vivo.